

La construcción del templo gótico

M^a Victoria Herráez Ortega

RESUMEN

La iglesia de Santa María de Regla responde, en su aspecto general, a los principios del gótico radiante que se desarrolló en Francia a partir de 1231. Sin embargo, el estudio de la documentación, al hilo de las condiciones políticas, sociales y económicas de la sede leonesa, indica que las primeras trazas para el edificio gótico pudieron gestarse en torno a 1230, momento en que Fernando III unió el reino de León a la Corona de Castilla y las catedrales de Burgos y Toledo se levantaban según el *opus francigenum*.

No es fácil diferenciar distintas campañas constructivas a partir de la lectura de paramentos, debido fundamentalmente a las restauraciones sufridas en el siglo XIX. Dentro de su aparente unidad, la estructura de la iglesia presenta problemas de articulación en dos puntos, precisamente aquéllos en donde la planta se apartó de su modelo champañés, la catedral de Reims: el encuentro de los muros de las naves laterales con las torres occidentales, especialmente en el lado Norte, y los arcos de la cabecera sobre los que se construyeron las torres-contrafuerte. Los desajustes que se aprecian estarían en relación, respectivamente, con el planteamiento de un cuerpo occidental previo al proyecto gótico y con un cambio de plan posterior destinado a imprimir al templo, de clara progenie champañesa, el aspecto diáfano que presenta, adscrito a la corriente francesa del gótico radiante más avanzado. La realización de trazas y diseños permitió mantener la unidad formal del conjunto, a pesar de la existencia de algún periodo de inactividad, del cambio de maestros y de la adecuación de proyectos.

Los trabajos debieron iniciarse por las naves de la iglesia, al tiempo que se levantaba el zócalo de la cabecera. Es difícil precisar su avance, condicionado en las dos décadas siguientes por los problemas que atravesaba la diócesis. En estas primeras etapas destaca el papel de Martín Rodríguez "el Zamorano" (1238-1242), necesariamente limitado por su breve prelatura. La capacidad gestora y organizativa del obispo Martín Fernández (1255-1289), apoyada en su amistad con el rey Sabio, permitió llevar la empresa a buen puerto; en su episcopado se inició la construcción de las capillas radiales para continuar con la parte superior de las naves y el cerramiento del crucero. En 1285 el templo estaba finalizado en sus aspectos esenciales.

ABSTRACT

In its general appearance the church of Santa María de Regla corresponds to the Style Rayonnant that developed in France around 1231. However, study of the documentation, in relation to the political, social and economic conditions in the see of León, indicates that the first plans of the gothic building could have been conceived around 1230, when Ferdinand III unified the kingdom of Leon with the Crown of Castile, and the cathedrals of Burgos and Toledo were constructed following the *opus francigenum*.

It is not easy to differentiate between the distinct construction campaigns by interpreting masonry, due mainly to the restorations undertaken in the nineteenth century. Within its apparent unity, the structure of the church shows problems of joining at two points, precisely those where its ground plan deviates from its Champagne model, the cathedral of Reims: the meeting of the walls of the lateral naves with the western towers, especially on the north side, and the arches of the choir on which the buttressed-towers were constructed. The imbalances that can be appreciated could be related, respectively, to the planning of a western body of the church prior to the gothic works, and to a subsequent change in the plan that intended to give the church, in clear Champagne lineage, its diaphanous appearance, attributed to the French fashion of the most advanced Rayonnant Gothic architecture. The completion of plans and designs allowed the formal unity of the whole to be maintained, despite short periods of inactivity, changes in master mason and adjustment of projects.

The works might have started with the naves, at the same time as the base for the choir was erected. As the problems that troubled the diocese in the two following decades were crucial influences upon the project, it is difficult to determine exactly its progress. In these early stages the role of Martín Rodríguez "el Zamorano" (1238-1242) was outstanding, although inevitably limited by his short prelacy. The administrative and organizational capability of Bishop Martín Fernández (1255-1289), supported by his friendship with King Alfonso X, allowed the enterprise to be carried through to a successful completion; during his bishopric the construction of the radiating chapels was started, continuing with the upper naves and the closing of the transept. By

Si bien es cierto que la monarquía estuvo vinculada a la iglesia mayor leonesa desde su fundación, la implicación de los prelados y la del cabildo, no siempre suficientemente valorada, fue el motor esencial que hizo posible el desarrollo de un proyecto tan ambicioso en apenas cinco décadas.

1285 the church was in all essential aspects finished. Although it is certain that the monarchy was linked to the major church of León from its foundation, the involvement of the prelates and the cathedral chapter, not always sufficiently valued, was the fundamental driving force that made possible the development of such an ambitious project in scarcely five decades.

PALABRAS CLAVE: Catedral de León. Arquitectura gótica. Historia de la construcción. Marco institucional. Siglo XIII.

KEY WORDS: León Cathedral. Gothic Architecture. History of Construction. Institutional Framework. 13th Century.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La victoria de Alfonso VIII sobre los almohades en la batalla de las Navas de Tolosa (1212) y el desplazamiento de la frontera con Al-Andalus hacia el Sur, propició una relativa calma en los reinos de la España cristiana. La consiguiente tranquilidad y expansión políticas fueron acompañadas de un periodo de prosperidad que habría de tener su eco en el terreno artístico, tal como lo describe el cronista de la época don Lucas de Tuy¹. En efecto, eran numerosas las canterías que se encontraban abiertas al comienzo del siglo XIII y las que se iniciaron durante las primeras décadas de la centuria en los territorios de Castilla y León. Pero, dentro del paisaje constructivo de este periodo, la historiografía ha destacado el inicio de dos grandes edificios en los que se aplicó desde el comienzo el "*opus francige-*

num": la catedral de Burgos, iniciada hacia 1221, y la de Toledo, hacia 1222².

Los factores que concurrieron para que se llevaran a cabo proyectos tan ambiciosos son de índole diversa. Entre ellos cabe recordar la personalidad del obispo burgalés don Mauricio y del arzobispo toledano don Rodrigo Jiménez de Rada, dos personajes cultos formados en teología en París y con plena conciencia del carácter de capital que poseían sus respectivas sedes: capital política del reino de Castilla, la primera, y capital religiosa del antiguo reino visigodo, la segunda. A ello se sumaba su papel político, como hombres de corte al lado de Fernando III, tanto en las campañas militares como en las decisiones del consejo real o en las vicisitudes familiares y personales³. La capacidad promotora de ambos dirigentes diocesanos y el apoyo regio permitie-

1. "O quan bienaventurados estos tiempos...; pelean los reyes de España por la fe y en cada parte vencen, los obispos y los abades y clerecía edifican monasterios y los labradores, sin miedo, labran los campos, crían ganados y gozan de paz y no hay quien los espante. En ese tiempo, el muy bonrado padre Rodrigo, arzobispo de Toledo, edificó la iglesia toledana con obra maravillosa, y el muy sabio Mauricio, obispo de Burgos, edificó fuerte y hermosa la iglesia de Burgos, y el muy sabio Juan canciller del rey Fernando, fundó la nueva iglesia de Valladolid y dotola gloriosamente de muchas posesiones, éste, pasado el tiempo, fue hecho obispo de Osmá y edificó con gran obra la iglesia de Osmá" (LUCAS, OBISPO DE TUY, *Crónica de España*, ed. de J. PUYOL, Madrid, 1926, pp. 419-420).

2. Las fechas señaladas en ambos edificios para la colocación de la primera piedra, 1221 y 1226, no coinciden necesariamente con el inicio de la construcción, sino con sendas ceremonias de carácter casi simbólico que pudieron tener lugar cuando la obra se levantaba ya sobre el nivel del suelo o cuando la ocasión fue propicia para el monarca y los respectivos promotores eclesiásticos. En el caso de Toledo está documentada una cierta actividad ya en 1222, pero tal vez el proyecto puede anteposeerse hasta 1215-1218 (CH. WELANDER, *The 13th Century Cathedrals of Toledo*, Tesis Doctoral inédita, Universidad de Londres, 1991, p. 55). En el caso de Burgos, la preparación previa habría tenido lugar, al menos, desde 1219 (H. KARGE, *La catedral de Burgos y la arquitectura del siglo XIII en España*, Valladolid, 1995, p. 41).

3. Sobre este tema puede consultarse, entre otros, J. GONZÁLEZ, *Reinado y diplomas de Fernando III. I. Estudio*, Córdoba, 1980, pp. 201-206. J. FERNÁNDEZ VALVERDE, *Introducción a Historia de los Hechos de España*, de R. JIMÉNEZ DE RADA, Madrid, 1989, pp. 13-52, o la magnífica síntesis de G. PALOMO, *Catedrales góticas castellanas. Siglo XIII*, col. "Cuadernos de Arte Español", nº 74, Madrid, 1993.

ron emprender los grandes proyectos constructivos con un buen ritmo inicial en los trabajos⁴.

La tercera gran catedral del gótico hispano es la de León. Sin embargo, se viene separando de las dos anteriores, no tanto por su pertenencia a otro reino, puesto que Fernando III unió en 1230 Castilla y León bajo una misma corona, sino por su distancia cronológica, ya que sus inicios se han venido situando tradicionalmente en la segunda mitad de la centuria.

Don Lucas de Tuy escribió en su *Chronicon Mundi*, redactado entre 1205 y 1236, a instancias de la reina doña Berenguela: "*tunc reverendus episcopus Mauricius eiusdem sedis ecclesiam fundavit opere magno, sed eam ad perfectionem non duxit*"⁵.

Durante mucho tiempo, al hilo de esta afirmación, se había defendido que el obispo Manrique de Lara había iniciado el edificio gótico actual y que, a su muerte, como consecuencia de los graves problemas económicos por los que atravesaba la diócesis, las obras se habían paralizado hasta que el obispo Martín Fernández las reanudó hacia 1255.

Street y Enlart ya dudaron en adjudicar a Manrique el papel de promotor del edificio gótico, habida cuenta del desarrollo de la arquitectura francesa en el primer tercio del siglo XIII⁶. Elie Lambert rechazó totalmente la idea y Manuel Gómez Moreno, en un intento de conjugar los testimonios arquitectónicos con el texto del tudense, apuntó la posibilidad de que la actividad constructiva del prelado no hubiese pasado de la mera cimentación del templo actual, hipótesis

que gozó de una gran aceptación entre los investigadores españoles a pesar de que en 1205, fecha del óbito del prelado, aún no se había previsto la catedral de Reims, cuya planta serviría como modelo para la leonesa⁷.

Al margen de la evolución historiográfica que de forma paulatina iba desvinculando a Manrique de Lara de la obra gótica, debe citarse la aportación del abad isidoriano Julio Pérez Llamazares que ya en 1919 afirmaba que el obispo había construido una catedral románica y establecía, por primera vez, la relación entre los restos exhumados por Demetrio de los Ríos en el subsuelo de la iglesia gótica y la empresa llevada a cabo por el obispo⁸. A la misma conclusión llegó más tarde Whitehill, quien diferenció además perfectamente la existencia de un edificio correspondiente al reinado de Ordoño II de otro debido a la restauración del obispo Pelayo y de un tercero levantado por Manrique, al que hacía corresponder las estructuras románicas excavadas⁹. Sus teorías han tenido poca repercusión entre los historiadores del arte que, en su mayoría han permanecido ajenos a esta interesante aportación¹⁰.

Dos publicaciones de 1994 y 1995 han puesto de relieve la tipificación del edificio excavado por Demetrio de los Ríos en 1886 como una estructura tardorrománica de tiempos de Manrique de Lara, desligando así definitivamente al prelado del edificio actual¹¹.

A partir de este punto, la catedral gótica se habría iniciado en la segunda mitad del siglo XIII gracias al empuje promotor de Martín Fernández, amigo personal de Alfonso X, quien le había

4. H. KARGE, *La catedral de Burgos...*, pp. 103 y ss.; CH. WELANDER, *The 13th Century...*, pp. 99-100.

5. LUCAS DE TUY, *Crónica de España*, p. 411.

6. G. E. STREET, *La arquitectura gótica en España*, Madrid, 1926, pp. 121-122; C. ENLART, "Origenes françaises de l'architecture gothique en Espagne et en Portugal", *Bulletin Archeologique*, 1894, pp. 158-196.

7. E. LAMBERT, *El arte gótico en España. Siglos XII y XIII*, Madrid, 1977, pp. 233-234; M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo monumental de España. Provincia de León*, Madrid, 1925, p. 222.

8. J. PÉREZ LLAMAZARES, *Historia de la Real colegiata de San Isidoro de León*, León, 1927, pp. 324-325. Esta información fue recogida por M. GÓMEZ MORENO, *Arte románico español. Esquema de un libro*, Madrid, 1934, p. 102.

9. W. WHITEHILL, *Spanish Romanesque Architecture of the Eleventh Century*, pp. 198 y ss.

10. Únicamente Gudiol y Gaya Nuño y Leopoldo Torres Balbás, en los respectivos volúmenes de la colección "Ars Hispaniae" de los que fueron autores, dedicados a *Arquitectura y escultura románicas y a Arquitectura gótica*, respectivamente, se hacen eco de ello (vid p. 260 y p. 87, respectivamente).

11. M. V. HERRÁEZ, C. COSMEN Y M. VALDÉS, "La catedral de León en la transición de los siglos XII a XIII. El edificio tardorrománico", *Anuario Arte*, vol. VI, 1994, pp. 7-21. G. BOTO VARELA, *La memoria perdida. La catedral de León (917-1255)*, León, 1995, pp. 27 y ss.

promovido a la silla episcopal siguiendo una política de control eclesiástico que la monarquía intentó mantener a lo largo de esta centuria.

Sin embargo, las noticias del gobierno diocesano de don Nuño Álvarez oscurecieron el protagonismo de su sucesor (fig. 1). Tras el análisis de las fuentes documentales, en un trabajo conjunto con los Dres. Valdés y Cosmen, concluimos que el proyecto catedralicio debía haberse gestado en la década de los años 40, que don Nuño habría llevado a cabo la compleja tarea de cimentación de la cabecera y que durante el episcopado de Martín Fernández se habría materializado la mayor parte del proyecto, comenzando por el extremo oriental, más allá del presbiterio románico que se mantendría en uso hasta ser reemplazado por el de la catedral gótica¹². En este punto ha incidido el Dr. Karge, quien se hace eco de los planteamientos anteriores e interpreta la diferencia existente entre la articulación de los muros del basamento de la cabecera y de las capillas radiales que se elevan sobre él como un cambio de campaña constructiva y, tal vez también, un cambio de proyecto¹³. A partir de ahí siempre se ha defendido que las obras

continuarían sin interrupción desde la cabecera hacia los pies, cuyo pórtico se habría cerrado antes de la muerte del prelado. Se puede suponer que la iglesia estaba terminada en sus aspectos fundamentales hacia 1285 y que, en los años sucesivos, los trabajos se centraron en las galerías del claustro y la erección de las capillas situadas entre ambas dependencias¹⁴.

Una empresa como ésta necesitaba la concurrencia de diversos factores para lograr el éxito. El apoyo de la Santa Sede, el entusiasmo del obispo Martín Fernández y su alianza con el monarca son algunos de los términos que pueden ayudar a explicar el fenómeno. Por otro lado, podían existir cuestiones de carácter ideológico que justificasen la concepción de un edificio como Santa María de Regla pocas décadas después de la construcción que estuviera llevando a cabo Manrique de Lara: León había perdido en 1230 su condición de capital de un reino para convertirse en una ciudad más del territorio castellano-leonés, cuyos monarcas centraban progresivamente sus intereses en el Sur peninsular, con enclaves tan importantes como Sevilla. Burgos brillaba como capital de la monarquía y

Año	Años	Reyes	Principales Obispos
1180			
1190	1188	Alfonso IX (+1230)	Manrique de Lara (1181-1205)
1200			
1210			Rodrigo Álvarez (1208-1232)
1220			
1230	1230	Fernando III (+1252)	Martín Rodríguez (1238-1242)
1240			Nuño Álvarez (1242-1252)
1250	1252	Alfonso X (+1284)	Martín Fernández (1254-1289)
1260			
1270			
1280	1284	Sancho IV (+1295)	Fernando (1289-1301)
1290	1295	Fernando IV	
1300			Gonzalo Osorio (1301-1313)

Figura 1. Tabla cronológica de reyes y obispos de León en el siglo XIII.

12. M. VALDÉS, C. COSMEN Y M. V. HERRÁEZ, "De los orígenes a la consolidación de un templo gótico", en M. VALDÉS Y COLS., *Una historia arquitectónica de la catedral de León*, León, 1994, pp. 57-60.

13. H. KARGE, "La arquitectura gótica del siglo XIII", en *Historia de la ciencia y de la técnica en la Corona de Castilla. I. Edad Media*, Valladolid, 2002, pp. 543-599, esp. 555-559, aún mantenía las teorías tradicionales; sin embargo, en "León en sutileza. La arquitectura medieval de la catedral de León", en *La catedral de León*, León, 2002, pp. 48-87, ya incorpora las aportaciones de Valdés, Cosmen y Herráez (vid. supra).

14. M. VALDÉS, C. COSMEN Y M. V. HERRÁEZ, "De los orígenes a...", pp. 60 y ss.

Toledo como sede metropolitana; en ambos centros se levantaban catedrales que expresaban plásticamente, con el lenguaje que se empleaba en el dominio real francés, su posición privilegiada. No es extraño que, en ese contexto, León quisiera recuperar la imagen de su antiguo esplendor de *civitas regia* e incluso resaltar su carácter de diócesis exenta, privilegio que la liberaba de cualquier tipo de subordinación que no fuera directamente la de Roma.

Por otro lado, en los últimos años han aparecido una serie de publicaciones alemanas y españolas que enfocan el problema desde el punto de vista de la teoría de las ideas. Las nuevas corrientes de interpretación de la arquitectura gótica consideran que el lenguaje de las formas es mero transmisor de ideas y la mezcla de dos o más modelos en un mismo edificio responde a un deseo consciente de emular o rechazar lo que aquéllos representan. En este sentido, la catedral de León, en la que se aúnan referencias a la catedral de Reims -iglesia de la coronación francesa- y a la abacial de Saint-Denis -panteón dinástico de la monarquía capeta y depósito de "regalia"- se presta a sugestivas interpretaciones.

Así, se ha insistido no sólo en considerar al edificio leonés como expresión de los deseos de la ciudad de recuperar su imagen de "*civitas regia*", sino también como la plasmación material de los ideales políticos de Alfonso X¹⁵. Incluso se ha propuesto que el proyecto arquitectónico leonés no fue sino el resultado del proyecto político del rey Sabio que, entre otras razones, habría elegido este lugar para plasmar sus aspiraciones imperiales ya que, como capital del viejo reino, había sido el marco de la coronación del Emperador Alfonso VII¹⁶.

Una explicación similar aplica Henrik Karge para el caso de las construcciones llevadas a cabo en Burgos a partir de 1260, especialmente para las

galerías altas del hastial occidental y el claustro, en donde el programa arquitectónico se completa con un repertorio de imágenes regias, a la manera de Notre Dame de París o de Reims, que ponen de relieve el poder de una monarquía secular¹⁷; incluso la famosa pareja del claustro que alude a los esponsales de Fernando III y doña Beatriz de Suabia puede considerarse una imagen de legitimación de los derechos de Alfonso X a la sucesión del Sacro Imperio Romano Germánico¹⁸.

También la capilla mayor de Toledo, cuya parte alta corresponde a las mismas fechas, además de tener una finalidad funeraria, fue ideada como lugar de coronación regia, según el Dr. Welander, quien la relaciona, de nuevo, con la desventurada pretensión del rey a la corona imperial. El precedente de Toledo, para ambos fines, estaría en la abadía londinense de Westminster que, a su vez, bebe formalmente en dos monumentos clave de la monarquía francesa: Saint-Denis y la Sainte Chapelle de París¹⁹.

CUESTIONES A DEBATE

La construcción de un edificio gótico de semejante envergadura y coste económico, sobre todo si se tiene en cuenta el número de vidrieras necesarias para cerrar los vanos proyectados, podía responder a motivaciones de carácter estético o meramente constructivo, pero es probable que también escondiera una intencionalidad política.

En el estado de cosas que he señalado más arriba, las preguntas que surgen inmediatamente son, en primer lugar, si León significó tanto para Alfonso X como para plasmar aquí su ideario, cuando da la impresión de que la vieja capital no ocupaba un lugar destacado en el proyecto político ni personal de un monarca que tenía sus intereses centrados en el Sur de la Península; un rey que no dejó sentir su presencia en la ciudad,

15. M. A. FRANCO MATA, "Alfonso X el Sabio y las catedrales de Burgos y León", *Norba Arte*, VII, 1987, pp. 71-81.

16. M. NÚÑEZ, "El rey, la catedral y la expresión de un programa", *Espacio, tiempo y forma*, serie VII, t. V, 1992, pp. 27-52, y "Non avemos mayor sobre nos en lo temporal. Alfonso X y la institución imperial", en *Estudios de Historia del Arte en honor del profesor don Ramón Otero Núñez*, Santiago de Compostela, 1993, pp. 465-485.

17. H. KARGE, "La cathédrale de Burgos. Organisation et technique de la construction", en R. RECHT (ed.), *Les bâtisseurs des cathédrales gothiques*, Strasbourg, 1989, pp. 139-163.

18. CH. WELANDER, "The Architecture of the Cloister of Burgos Cathedral", *Medieval Architecture and its Intellectual Context*, 1990, pp. 159-168.

19. CH. WELANDER, *The 13th Century ...*, pp. 309-327, y M. A. FRANCO MATA, "La catedral de Toledo: entre la tradición local y la modernidad foránea", en *La arquitectura gótica en España*, Madrid-Frankfurt am Main, 1999, pp. 83-104.

estableció su centro cultural en Toledo e, incluso, desairó al cabildo de la Primada con la decisión de enterrarse en Sevilla²⁰.

En cualquier caso, la posibilidad de que hubiera sido así suscitaría la pregunta de cómo pudieron embarcarse el rey y el obispo don Martín en semejante empresa nada más acceder éste al episcopado, con el desastroso estado financiero en que se encontraba la Iglesia y en un momento de difícil situación interna del cabildo debido a los enfrentamientos de los capitulares. Las ayudas económicas que recibió Martín Fernández en los primeros años de su gobierno no se pueden calificar de cuantiosas; ya las había disfrutado su antecesor y ahora, en la mayoría de los casos, tenían la finalidad de saldar deudas²¹. Es un problema que advirtió claramente el profesor Linehan quien, tras estudiar la situación de la Iglesia de León a mediados del siglo XIII y comprobar la insignificancia de los legados "*ad opus ecclesie*", se preguntaba de dónde se proveyó Martín Fernández para sufragar los gastos de construcción de su catedral²².

En tercer lugar, y aun contando con alguna donación o benefactor hasta ahora ignorados, es difícil admitir que los trabajos se hubiesen desarrollado prácticamente en treinta años. Ejemplos de construcción excepcionalmente rápida fueron

los de Chartres o la Sainte-Chapelle de París. En ambos se dieron unas circunstancias excepcionales: intereses políticos y sociales movieron a la monarquía y a los burgueses a volcarse en la reconstrucción de la catedral de Chartres, incendiada en 1194, y, a pesar de que la antigua cripta y el macizo occidental fueron respetados en la nueva fábrica, las obras se prolongaron cerca de tres lustros. En el caso de la Sainte Chapelle, una capilla palatina que no tiene la envergadura de una iglesia catedralicia, una buena financiación y la ejemplar racionalización del procedimiento constructivo explican cómo pudo levantarse en poco más de tres años el edificio-relicario que San Luis encargó para la corona de espinas de Cristo que había adquirido en Constantinopla a un elevadísimo precio²³.

Es evidente que las circunstancias de León a mediados de la centuria no se asemejaban a las de los ejemplos anteriores: el rey no estaba cerca, políticamente era una ciudad en declive y la situación financiera de su Iglesia parece desastrosa. Queda por conocer la capacidad organizativa, desde el punto de vista técnico, de los talleres que participaron en la obra.

En cuarto lugar, aun cuando admitamos que el proyecto se había gestado en tiempos de don Nuño Álvarez, como he señalado antes, la situa-

20. Recordemos que Alfonso X dispuso un enterramiento disperso: su cuerpo debía descansar en Santa María la Real de Murcia, aunque también aceptaba ser inhumado al lado de sus padres, en Sevilla, como así ocurrió; sus entrañas debían enviarse al templo monástico o a la catedral murciana y el corazón, a Jerusalén (M. GONZÁLEZ JIMÉNEZ, *Diplomático andaluz de Alfonso X*, Sevilla, 1991, doc. 521).

21. Durante los primeros años de su gobierno la documentación insiste en el estado de endeudamiento en que se encuentran el obispo y la iglesia de León. Sirvan como ejemplos los siguientes: el 25 de octubre de 1255 el Papa Alejandro IV eximió al obispo Martín de pagar las deudas que la iglesia de León tuviese contraídas, salvo las que se hubiesen invertido en utilidad de la misma. Un año más tarde, el pontífice reiteró la dispensa, en las mismas condiciones, y ordenó al deán de Salamanca que hiciera entregar al obispo y cabildo de León, que se veían cargados de deudas, una cuarta parte de las tercias de dos años de todas las iglesias de esta diócesis, según había sido concedido anteriormente por su antecesor Inocencio IV; al mismo tiempo, le ordenaba que hiciera cumplir la concesión del propio Inocencio IV de entregar los frutos de los beneficios vacantes durante un trienio, para que esta iglesia pueda pagar las deudas contraídas. Aún en enero de 1257 concedía al obispo de León que no pudiera ser llevado a juicio por los acreedores italianos, salvo ante la Santa Sede, a causa de las muchas deudas contraídas por su antecesor en la sede. En los mismos términos se expresa el rey Alfonso X en 1258 cuando devuelve al obispo las tercias y los diezmos que había retenido y dice que le hace esa merced para que pueda pagar las deudas de la iglesia de León (Vid. J. M. RUIZ ASENCIO, *Colección documental del archivo de la catedral de León (1230-1269)*, t. VIII, León, 1993, docs. 2167, 2176, 2177 y 2192, e I. RODRÍGUEZ DE LAMA, *La documentación pontificia de Alejandro IV (1254-1261)*, Roma, 1976, docs. 198 y 199).

A la crítica situación económica heredada de don Nuño Álvarez, se unió el hecho de que Martín Fernández se vio obligado a pagar a los prebendados del cardenal Gil de Torres antes de que el Papa le consagrara como obispo, lo que provocó un grave endeudamiento, tal y como expuso la Dra. Caverio en su ponencia defendida en este mismo congreso.

22. P. A. LINEHAN, "La Iglesia de León a mediados del siglo XIII", en *León y su Historia. Miscelánea histórica*, vol. III, León, 1975, pp. 13-76, especialmente 30 y ss.

23. Sobre las circunstancias que rodearon la construcción de estos edificios puede consultarse D. KIMPEL y R. SUCKALE, *L'Architecture gothique en France 1130-1270*, Paris, 1990, pp. 65-75.